

Bernard Sicot comienza su espléndido ensayo a partir de la presencia del mar en la poesía del exilio, y de ahí arranca para bucear en esa “dimensión doblemente oceánica del tema”, como la llama, citando, a su vez, a Claudio Guillén. La guerra de España, llena de muerte, de exilio, de sueños truncados y de argonautas, fue productora también de testimonios poéticos cuya raíz continúa intacta. El ensayo de Sicot se mueve entre ellos, los señala y los muestra hasta concluir con Juan Ramón que “para el exiliado, la tierra mejor, el terreno único de su patria es la mar”, y con Angelina Muñoz-Huberman que “exilio” es “suave palabra fluctuante, líquida, líquida”.

El exilio y el mar son caras de una misma moneda, aun cuando no siempre el exiliado deba emprender su viaje doloroso por entre las aguas. Así, tras el ensayo de Sicot, perdernos por las calles de Barcelona y por los mundos interiores de una serie de poetas catalanes convocados generosamente para la revista por Àlex Susanna, resulta especialmente afortunado, porque es una manera de hermanar las voces del exilio y las voces de la Ciudad Condal que reina sobre el Mediterráneo, a la que nos acercamos precisamente ahora que la Feria Internacional del Libro de Guadalajara está dedicada a Cataluña.

En la belleza intraducible de la lengua catalana nos deleitamos con la edición bilingüe de una poesía tersa y sólida, llena de la sabiduría y de la aventura de una nación que ha sabido conservar sus tonos más personales. Y acompaña a los cinco poetas un ensayo sobre la narrativa de Mercè Rodoreda, calificada como la gran exiliada de las letras catalanas. Francesca Angiolillo nos ofrece a la vez una biografía que sitúa en tiempo y espacio a la autora y un análisis de las voces femeninas en su obra.

“Hoy Octavio vuelve a subirse al tranvía que lo llevará de Mixcoac a San Ildefonso”, afirma Mauricio Molina en su presentación al nuevo disco de Paz en la *Colección Voz Viva*. Del exilio y el mar al viaje del enorme poeta que nos puso a las puertas de la modernidad. Y del tranvía de Paz a las dunas de los desiertos orientales para dejarnos mecer mientras miramos a la hermosa Hammida. En ella, como en su raza, como en todo lo que ese Oriente árabe representa, la belleza y el dolor son una sola cosa, una cosa y la misma. El lugar donde “los vientos, resecos y cárdenos, pródigos en espejismos, llevaron la voz...”.

*Pieles, heridas y cicatrices* se titula el magnífico reportaje fotográfico de Juan Antonio Giral que puebla de troncos, raíces, nudos, texturas y epidermis de árboles las páginas centrales de esta entrega.

En un ensayo escrito con la excelencia estilística a que nos tiene acostumbrados, Gonzalo Celorio visita a Alejo Carpentier en su centenario y estudia la manera en que por él fue acuñado el concepto de lo “real maravilloso americano”. Por su parte, Álvaro Matute reflexiona sobre el libro *Encuentro de liberalismos*, coordinado por Patricia Galeana, y Federico Campbell plantea una incógnita dividida en dos partes, que resulta central para el arte y que los modernos estudiosos de la estética no han podido resolver con la naturalidad con que lo hicieron Calderón o Shakespeare. A modo de homenaje, no podía faltar un testimonio de admiración y afecto al gran amigo Mauricio Achar, apasionado promotor del libro.

Por último, además del relato de esas casualidades que son en realidad citas con la historia, de las que nos habla Myrna Ortega, y de las entrevistas, artículos y reseñas de Guadalupe Alonso, Jesús M. Tarriba Unger, José Gordon y Jorge Avilés-Diz la *Revista de la Universidad de México*, en estas fechas decembrinas, ha querido regalar a sus lectores una *Antología* de la *Colección Voz Viva* que reúne a dieciséis escritores fundamentales de nuestras letras. De Alfonso Reyes a Carlos Fuentes, de la *Visión de Anáhuac* a *La región más transparente*, este disco da cuenta de un viaje que marcó el siglo xx y con el cual deseamos cerrar este 2004 y abrir un nuevo año. Felices fiestas.

*Ignacio Solares*